GRUPOS PEQUEÑOS

EL SECRETO

TODO LO QUE
NECESITAS SABER
PARA VIVIR LIBRE

cap.4

Daniel

UN LIBRO LLAMADO

Daniel

BABILÔNIA VS. JERUSALÉN

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS

DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“A ESTOS CUATRO MUCHACHOS DIOS LES DIO CONOCIMIENTO E INTELIGENCIA EN TODAS LAS LETRAS Y CIENCIAS; Y DANIEL TUVO ENTENDIMIENTO EN TODA VISIÓN Y SUEÑOS” (DANIEL 1:17)

El libro de Daniel comienza con un conflicto militar: Babilonia contra Jerusalén. Sin embargo, más allá de la guerra local que involucraba a los dos reinos históricos, el autor presenta también el conflicto universal. Es un movimiento de usurpación por parte de Babilonia. El pueblo de Dios y los utensilios sagrados del templo se convirtieron en propiedad de Nabucodonosor (Daniel 1:1, 2). Encadenados, desarraigados, los judíos lo perdieron todo. El pasado, la esperanza, la identidad, los valores; todo fue comprometido. Babilonia había tomado el lugar de Jerusalén. Nabucodonosor había tomado el lugar del Dios de Judá, y lo peor es que esos acontecimientos representan el juicio de Dios: “Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá” (Daniel 1:2).

Nabucodonosor colocó los vasos de Jehová en Esagila, el templo de Marduk, el dios principal de Babilonia. Él quería exaltar a Marduk y humillar a Jehová, afirmando que el Dios de Israel estaba sujeto a su dios. Esta acción por parte del rey, le daría a Jehová una excelente oportunidad para demostrar dos cosas. En primer lugar, el Señor no está sujeto a nadie, él es el Soberano del universo. Y, en segundo lugar, fue el Señor, y no Marduk, quien le dio a Nabucodonosor la victoria.

Daniel declara que hombres de la nobleza fueron elegidos. Los jóvenes judíos tenían entre 15 y 20 años de edad, estaban en excelente condición física, eran bonitos en apariencia y agudos intelectualmente. A ellos se les debía

enseñar los escritos y la lengua de los caldeos. Los caldeos eran la clase privilegiada, la élite de varias clases de hombres sabios en Babilonia. Los reyes de Babilonia pertenecían a esta clase. La pretensión era cambiar la mente y el corazón de esos jóvenes, hacer que ellos se olvidaran de su Dios, cambiando la cultura, idioma, comida, vestimenta, identidad e incluso el nombre (carácter).

Se les cambiaron los nombres: Daniel (Dios es mi juez) se volvió Beltsasar (príncipe de Bel); Ananías (gracia de Dios) ahora era Sadrac (orden de Acu); Misael (¿Quién como Dios?) se volvió Mesac (¿Quién es como Acu?); y Azarías (Yahwé ha ayudado) fue Abed-nego (siervo de Nego). Bel, Acu y Nego eran dioses babilónicos.

Durante toda su vida, Daniel se rehusó a aceptar la identidad babilónica. Él decidió firmemente no contaminarse con las finas delicias del rey, ni con el vino que él bebía; “pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse” (Daniel 1:8). Diez días hicieron la diferencia. Con sus actos, él demostró su fe en el Creador. Él eligió la dieta propuesta por el Señor (Génesis 1:29). Con eso, Daniel nos enseña que la fe incluye nuestra vida espiritual y nuestro cuerpo.

El Señor dice: “yo honraré a los que me honran” (1 Samuel 2:30). Dios honró a su hijo en Babilonia. Dios estaba en primer lugar para él. Nada debía interferir en su comunión con Dios, por eso cuidaba de su alimentación (salud). Era un hombre de oración, especialmente en los momentos de necesidad.

En el primer capítulo de Daniel, vemos una Jerusalén derrotada y cautiva. Al final del capítulo, quien es subyugada, derrotada y pasa al olvido en la historia es Babilonia; y los descendientes de Jerusalén sobrevivieron al cautiverio. Por otro lado, Daniel 1 presenta que la caída de Babilonia es el

cumplimiento de las promesas de Dios. El Señor prepara para sus hijos una salvación de dimensiones históricas y repercusiones cósmicas. Dios cumple sus promesas (2 Crónicas 36:21-23; Isaías 45:1-13).

“Así como Dios llamó a Daniel para que testificase por él en Babilonia, nos llama hoy a nosotros para que seamos sus testigos en el mundo” (Elena de White, Profetas y reyes, p. 358).

PAUSA PARA DISCUSIÓN

- 1. ¿Cree que el mundo en el que vivimos hoy está intentando cambiar nuestro estilo de vida, vestimentas e incluso nuestro carácter, así como ocurrió con Daniel en Babilonia?**
- 2. Incluso cuando las cosas parezcan estar fuera de control, ¿ha visto a Dios actuando en su vida?**

REVELACIÓN VERDADERA X REVELACIÓN FALSA

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“[...] TÚ ERES AQUELLA CABEZA DE ORO” (DANIEL 2:38)

Los acontecimientos de Daniel 2 sirven para revelar el poder y la fidelidad del Dios de Israel. En este capítulo, Daniel presenta el contraste entre la revelación de Dios y las costumbres paganas para conocer el futuro, como mirar el hígado de animales, consultar agoreros, practicar la adivinación, consultar a los muertos o practicar la clarividencia. Tales prácticas son condenadas por Dios en la Biblia (Levítico 19:31; 20:27; Éxodo 22:18; Isaías 8:19, 20). El capítulo también enfatiza que cultivar siempre el temor de Dios da sabiduría y poder, además de unirnos a él y volvernos fuertes. Muestra que Dios nos llamó a ser testigos de su amor y para revelar su voluntad a aquellos que no lo conocen.

El capítulo revela que Nabucodonosor olvidó lo que había soñado. En Babilonia, si un hombre olvidaba un sueño, quería decir que su dios estaba enojado con él. Nabucodonosor quería conocer la única explicación posible y verdadera de su sueño. Como los adivinos no lograron revelar el sueño, ni su interpretación, el rey decretó la muerte para todos ellos.

Los asirios y los babilonios eran conocidos por su crueldad. Cortar en pedazos los cuerpos de los enemigos y quemar sus casas eran prácticas comunes en la antigua Mesopotamia. Daniel y sus compañeros también deberían morir. Ante esa situación, Daniel informa al rey que “hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios” (Daniel 2:28).

La frase clave en todo el libro es “el Dios de los cielos”. El Dios de los cielos responde; el Dios de los cielos revela los misterios: el Dios de los cielos controla la historia y revela los secretos. La respuesta de Dios abarca más que el destino del profeta; lo que estaba en juego era el destino del mundo. Daniel recibe la revelación y alaba a Dios; después, es conducido

para comunicar la revelación y la interpretación al rey Nabucodonosor.

Por medio de este sueño, Dios reveló la historia de la humanidad, el juicio y el establecimiento del reino eterno. Daniel dijo: “tú eres aquella cabeza de oro” (Daniel 2:38). La cabeza es el inicio, el comienzo, en hebreo. Jeremías compara a Babilonia a una taza de oro (Jeremías 51:7). Los babilonios también perfeccionaron la matemática, con la invención del círculo de 360 grados y la hora de 60 minutos. Eran politeístas y divinizaban al rey. Nabucodonosor fue el representante y fundador del Imperio Neo babilónico. Babilonia fue el primer centro comercial del mundo.

El propósito de Daniel 2 es mostrar un esquema inalterable de la historia universal, donde el cuarto reino es la clave para entender todo el proceso histórico hasta el fin. Inicia con el Imperio Neo babilónico (605-539 a.C.), pasando por un segundo y tercer reino (2:39), alcanzando un cuarto reino que sufre la “división” (2:40, 41), siguiendo un proceso histórico final que consistía en querer volver a mezclar los fragmentos de la división del cuarto reino (2:42, 43), y finalizando con la intervención divina, al final de los tiempos que implanta el Reino de Dios, destruyendo los reinos existentes (2:44, 45). El deseo de Dios es que Nabucodonosor, usted y yo seamos parte de ese reino.

PAUSA PARA DISCUSIÓN

1. **¿Qué puede comentar, en la experiencia de Daniel y sus compañeros, con respecto al pasaje bíblico de Mateo 18:19?**
2. **Discuta con el grupo cuál es el objetivo del don profético de Daniel 2.**
3. **¿De qué modo la revelación dada a Daniel fue una bendición no solo para el rey, sino también para todos sus asesores?**

FE PROBADA EN EL FUEGO

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“RESPONDIERON AL REY NABUCODONOSOR, DICIENDO: NO ES NECESARIO QUE TE RESPONDAMOS SOBRE ESTE ASUNTO. HE AQUÍ NUESTRO DIOS A QUIEN SERVIMOS PUEDE LIBRARNOS DEL HORNO DE FUEGO ARDIENDO; Y DE TU MANO, OH REY, NOS LIBRARÁ. Y SI NO, SEPAS, OH REY, QUE NO SERVIREMOS A TUS DIOS, NI TAMPOCO ADORAREMOS LA ESTATUA QUE HAS LEVANTADO” (DANIEL 3:16-18)

Por la presión de los que le rodeaban y por la fuerza de sus costumbres y tradiciones, Nabucodonosor, cuyo corazón no había sido aún transformado, movido por la ambición y el deseo de exaltación propia, aceptó la sugerencia de hacer una imagen para poner a prueba la lealtad de sus súbditos. La construcción de una gran estatua de Nabucodonosor y la exigencia de que todos, incluyendo los hebreos, lo adoraran, fue la ocasión para el juicio. El que los amigos de Daniel se negaran a cumplir esta orden tuvo como resultado la ira del rey y una gran demostración de la existencia y del poder de Dios.

Daniel y sus tres amigos habían recibido puestos de liderazgo y algunos de los líderes babilónicos estaban resentidos por eso. Sobre los amigos de Daniel, se cree que existe una asociación de Ananías (Sadrac) a Hanumu, designado “jefe de los mercaderes reales”; la asociación de Azarías (Abed-nego) con Ardi-Nabu, “secretario del príncipe heredero” (eso es Amel-Marduque); y de Misael (Mesac) con Mushallim-Marduque, uno de los superintendentes de las muchachas esclavas. En la primera oportunidad, los envidiosos líderes intentaron librarse de estos intrusos extranjeros.

Sadrac, Mesac y Abed-Nego son ahora considerados culpables de tres acusaciones contra ellos: (1) no prestaron atención al rey y a sus órdenes, (2) no sirvieron a los dioses del rey; y (3) se negaron a adorar la estatua de oro que el propio rey había mandado a hacer. La penalidad por tales acciones era la muerte.

La ira del rey creció. El horno de fuego fue calentado siete veces más que de costumbre y los soldados que lanzaron a los jóvenes hebreos en ese horno murieron por el calor del fuego. Los tres siervos cayeron estrepitosamente en el horno. El rey esperaba ver que los jóvenes se desintegraran, pero la sorpresa fue mayor: “Entonces el rey Nabucodonosor se es-

pantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ‘¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego?’ Ellos respondieron al rey: ‘Es verdad, oh rey’. Y él dijo: ‘He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses’” (Daniel 3:24-25).

El rey invitó a los tres jóvenes a salir de en medio del fuego. El rey y sus consejeros observaron la apariencia y las vestimentas de los jóvenes, y estos no tenían siquiera olor a humo. El rey terminó adorando al Dios de ellos y promulgando un decreto, reconociendo que solo Dios merecía adoración.

Como en los días de Sadrac, Mesac y Abed-Nego, en el periodo final de la historia de la Tierra, el Señor operará poderosamente en favor de los que estén firmes por lo correcto. Aquel que estuvo con los valientes hebreos en el horno ardiente estará con sus seguidores en cualquier lugar. Su presencia constante consolará y sustentará. En medio del tiempo de angustia, angustia como nunca existió desde que hubo nación, sus siervos estarán firmes. Satanás, con todas las fuerzas del mal, no podrá destruir al más débil de los santos de Dios. Ángeles magníficos en poder los protegerán, y en favor de ellos, Jehová se revelará como “Dios de dioses” (Daniel 2:47), capaz de salvar perfectamente a los que en él pusieron su confianza.

PAUSA PARA DISCUSIÓN

- 1. ¿Qué es lo que usted hace cuando sus principios y valores son puestos a prueba? ¿Hace la voluntad de la mayoría?**
- 2. ¿Está dispuesto a defender lo que cree hasta la muerte?**
- 3. Y cuando se repita la historia y usted sea obligado a trasgredir el sábado y guardar el domingo, bajo pena de muerte, ¿qué hará?**
- 4. ¿Cuál es la promesa de Dios para los fieles de los últimos días?**

UN PODEROSO RECONOCE AL TODOPODEROSO

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

"AHORA YO NABUCODONOSOR ALABO, ENGRANDEZCO Y GLORIFICO AL REY DEL CIELO, PORQUE TODAS SUS OBRAS SON VERDADERAS, Y SUS CAMINOS JUSTOS; Y ÉL PUEDE HUMILLAR A LOS QUE ANDAN CON SOBERBIA" (DANIEL 4:37)

El capítulo 4 registra el segundo sueño de Nabucodonosor, su tercer encuentro milagroso con el Dios de Israel y el testimonio de la conversión del rey del imperio más poderoso de la profecía bíblica (lea Ezequiel 26:7).

El sueño que Nabucodonosor tuvo lo espantó y perturbó su mente (Daniel 4:4-5). Como ocurrió anteriormente, él convocó a los magos, encantadores, caldeos y hechiceros, y les contó el sueño; pero no le hicieron saber su interpretación (Daniel 4:7). El sueño registrado en Daniel 4 era una advertencia y un consejo para humillarse y reconocer que,

por encima de la voluntad y poder humanos, se encuentra

Aquel que gobierna y rige todas las cosas. Daniel aconsejó al rey que se humillara, que viviera una vida amorosa y sirviendo

a sus semejantes, que redimiera sus pecados con justicia, o en el caso contrario "te echarán de entre los hombres, y con las

bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere" (Daniel 4:25).

El rey fue testarudo y obstinado, y la profecía se cumplió. Inmediatamente, la sentencia horrible fue ejecutada: Nabucodonosor cayó en un extraño estado de locura y comenzó a actuar como un animal. Debido a este comportamiento bizarro, dejó de convivir con las personas. Vivía al aire libre, con los animales, comía pasto como el ganado y estuvo expuesto a todos los estados del clima. Su cabello estaba enmarañado y grueso y parecía plumas de águila; sus uñas sin cortar, se volvieron como garras. Es irónico que el rey, que se sentía superior a los otros hombres, se había hundido a un nivel infrahumano.

Por siete años, el rey continuó en esa condición hasta que finalmente volvió en sí, se arrepintió de su orgullo y reconoció que Dios era soberano sobre los asuntos de los hombres. El otrora orgullosos rey se había vuelto un humilde hijo de Dios; el gobernante tirano y opresor se volvió un rey sabio y compasivo. Nabucodonosor finalmente había aprendido la lección que todos los reyes necesitan aprender: la verdadera grandeza consiste en la verdadera bondad. Él reconoció a Jehová como el Dios vivo, diciendo: "yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia" (Daniel 4:37).

Después de tantas evidencias del poder de Dios, por fin Nabucodonosor percibió que el Señor, y no él mismo o los dioses de Babilonia, era el soberano. El rey era ahora un hombre anciano y debía estar consciente que pronto llegaría su muerte y, por lo tanto, el final de su reinado. Sin embargo, él reconoció que el reino de Dios es eterno y perdura de generación en generación. En los labios de un monarca pagano, esas afirmaciones sobre el Dios de Israel son verdaderamente increíbles.

“Estaba ahora cumplido el propósito de Dios, de que el mayor reino del mundo manifestase sus alabanzas. La proclamación pública, en la cual Nabucodonosor reconoció la misericordia, la bondad y la autoridad de Dios, fue el último acto de su vida que registra la historia sagrada” (Elena de White, Profetas y reyes, p. 383).

PAUSA PARA DISCUSIÓN

1. **¿Cuál es el ser que ha gobernado su vida?**
2. **Usted ¿es o conoce a alguien dominado por la soberbia o el orgullo?**
3. **Usted ¿suele amar las cosas y utilizar a las personas? Reflexione.**

UN REY ALTIVO, JUZGADO, DESTITUIDO Y MUERTO

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“Y TÚ, SU HIJO BELSASAR, NO HAS HUMILLADO TU CORAZÓN, SABIENDO TODO ESTO; SINO QUE CONTRA EL SEÑOR DEL CIELO TE HAS ENSOBERBECIDO” (DANIEL 5:22, 23)

De acuerdo con la “Crónica de Nabonido”, los babilonios sufrieron una aplastante derrota a manos de los persas, y Nabonido huyó. Solo la gran ciudad de Babilonia permanecía sin ser conquistada, y la situación parecía sombría. Bajo tales circunstancias, ¿por qué Belsasar ofrecía una fiesta? Se han propuesto varias explicaciones. Primero, la celebración puede haber sido hecha para levantar la moral y animar al pueblo. Heródoto relató que la ciudad estaba abastecida con suficiente alimento para durar muchos años. Segundo, el comentarista bíblico Shea menciona que cuando las noticias de la derrota de Nabonido en Sippar, a cincuenta millas al norte, y su posterior fuga (dos días antes), se conocieron en Babilonia, Belsasar se movió rápidamente para proclamarse el primer gobernante del imperio, el rey de facto. Así, el festival fue la celebración de la coronación de Belsasar. Tercero, un festival regular puede haber sido celebrado de manera usual, a fin de transmitir a los habitantes de la ciudad una sensación de normalidad, a pesar de las condiciones caóticas fuera de los muros.

Además de las explicaciones presentadas, la locura que Belsasar cometió fue rebelarse contra Dios, trayendo los utensilios sagrados del Santuario, que habían sido llevados por Nabucodonosor cuando invadió Jerusalén (ver Daniel 1:2; 5:2-4), y bebiendo vino en ellos, alabando a los dioses de oro, plata, bronce, hierro, madera y piedra. Entonces vino el juicio divino. Una mano misteriosa escribió en la pared: “MENE, MENE, TEKEL y UPARSIN” (Daniel 5:25). Como Nabucodonosor, él buscó a los sabios y adivinos, pero ninguno logró descifrar la escritura. Entonces Daniel fue convocado para dar la interpretación, y se le ofrecieron honores y favores si lograba descifrarlo (Daniel 5:16). La

respuesta de Daniel fue clara y contundente: “Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación” (Daniel 5:17).

Daniel no solo le dio al rey la traducción de lo que estaba escrito, sino también la razón por la que se lo había juzgado, pesado en balanza y hallado en falta. Se le comunicó a Belsasar que esa noche el reino sería entregado a los persas.

Belsasar había visto, con sus propios ojos, lo que había ocurrido con Nabucodonosor, y aun así se rehusó a humillarse ante el Dios Altísimo. Belsasar elogió al pan-

teón de ídolos sin vida, pero al Dios vivo, quien sustentó su propia vida (“soplo”; cf. Génesis 2:7) y todos sus caminos (su curso de vida) en sus manos, el rey se rehusó a honrarlo.

Daniel concluyó su discurso diciendo a Belsasar que era por causa de sus acciones blasfemas y desafiantes que la mano fue enviada por parte del Dios vivo (v. 24). Las palabras del anciano profeta demostraron gran valentía ante un monarca que tenía el poder de la vida y la muerte sobre él.

“El momento actual es de interés abrumador para todos los que viven. Los gobernantes y los estadistas, los hombres que ocupan puestos de confianza y autoridad, los hombres y mujeres pensadores de todas las clases, tienen la atención fija en los acontecimientos que se producen en derredor nuestro. Observan las relaciones que existen entre las naciones. Observan la intensidad que se apodera de todo elemento terrenal, y reconocen que algo grande y decisivo está por

acontecer, que el mundo se encuentra en víspera de una crisis estupenda” (Elena de White, *Profetas y reyes*, p. 394).

PAUSA PARA DISCUSIÓN

1. **Belsasar pagó caro por no atribuirle a Dios la gloria debida a su nombre. Y en cuanto a nosotros, ¿estamos diciendo solo con nuestros labios que amamos a Dios y que sabemos que todo es de él o reconocemos eso verdaderamente?**
2. **¿Es fácil corromperse con el poder? ¿Cómo podemos evitar que el poder nos aparte de Dios?**

LEALTAD A TODA PRUEBA

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“ENTONCES DIJERON AQUELLOS HOMBRES: NO HALLAREMOS CONTRA ESTE DANIEL OCASIÓN ALGUNA PARA ACUSARLE, SI NO LA HALLAMOS CONTRA ÉL EN RELACIÓN CON LA LEY DE SU DIOS” (DANIEL 6:5)

Darío no perdió tiempo en la organización de un gobierno para el recién conquistado imperio. Él nombró 120 sátrapas para gobernar todo el reino. Sobre estos 120, se pusieron tres líderes, “administradores”, “comisionados” y “presidentes”, y uno de ellos era Daniel. Los sátrapas prestaban cuentas de sus actividades a estos tres administradores que se aseguraban de que el gobierno persa “no sufriese pérdida” o “injuria”.

Los medo-persas buscaron personas calificadas dentro de los ciudadanos locales. Darío quedó extremadamente impresionado con Daniel y planeó ponerlo sobre todos los otros oficiales del reino. Él “se distinguía” de entre los demás oficiales por sus “cualidades excepcionales”, literalmente, “porque había en él un espíritu superior”.

La gracia y el Espíritu de Dios estaban con Daniel, y el rey percibió que él tenía un espíritu superior. Eso despertó los celos de algunos otros oficiales de la administración. Ellos comenzaron a examinar las actividades gubernamentales de Daniel a fin de descubrir alguna falla en su carácter o capacidad profesional, para así acusarlo ante el rey; pero no pudieron encontrar nada.

Daniel lidiaba con sus deberes de manera fiel (confiable). Él no era políticamente “corrupto” (deshonesto), ni “negligente” en el desempeño de su trabajo. Sin embargo, algunos de los administradores intentaron impedir que Daniel fuera nombrado para esa alta posición. Finalmente, esos oficiales celosos vieron que solo había un área en la que po-

dían encontrar un conflicto entre Daniel y el gobierno de Darío: su devoción a Dios. Al saber que Daniel era monoteísta, planeaban hacerlo partícipe de la adoración a otros dioses. Así, la elección de Daniel sería obedecer “la ley de su Dios” o la ley del hombre (“la ley de los medos y los persas”).

Dos hechos sobre la vida de Daniel son evidentes en este texto. Primero: las convicciones religiosas de Daniel no estaban ocultas. El anciano profeta no era un discípulo secreto, sino un hombre que no tenía vergüenza de dejar que los demás supieran que su lealtad era al Dios de Israel. En segundo lugar, el compromiso de Daniel era tal que él no se sometería ni siquiera enfrentando el castigo con la muerte.

Las Escrituras nos enseñan que debemos obedecer a Dios antes que a los hombres. La ley del cielo tiene prioridad sobre las leyes de los hombres, especialmente, cuando las leyes de los hombres están en conflicto con la ley de Dios (Hechos 5:29).

Corrie Ten Boom transgredió la ley de la Alemania nazi al esconder judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Pero ella hubiera transgredido una ley mayor si no hubieses intentado impedir el asesinato de inocentes. Hoy, más que nunca, los cristianos son llamados a hacer elecciones moralmente decisivas. A medida que el mundo se vuelve más y más secular (y pecaminoso), los creyentes se encontrarán cada vez más tomando posiciones que son impopulares y posiciones que incluso pueden violar la ley terrenal.

“El cielo está muy cerca de aquellos que sufren por causa de la justicia. Cristo identifica sus intereses con los de su pueblo fiel; sufre en la perso-

na de sus santos; y cualquiera que toque a sus escogidos le toca a él. El poder que está cerca para librar del mal físico o de la angustia está también cerca para salvar del mal mayor, para hacer posible que el siervo de Dios mantenga su integridad en todas las circunstancias y triunfe por la gracia divina” (Elena de White, Profetas y reyes, p. 400).

PAUSA PARA DISCUSIÓN

1. **¿Es fácil mantener sus principios y levantar la bandera del cristianismo actualmente?**
2. **¿Alguna vez fue perseguido por ser cristiano? Comente su experiencia.**

LAS BESTIAS Y EL CUERNO PEQUEÑO

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“Y CUATRO BESTIAS GRANDES, DIFERENTES LA UNA DE LA OTRA, SUBÍAN DEL MAR” (DANIEL 7:3)

Los cuatro animales descritos en este capítulo son interpretados de la misma manera que las partes de la estatua descritas en el capítulo 2 de Daniel. Los reinos que cada uno representa son Babilonia, Medo Persia, Grecia y Roma.

En el versículo 3, cuatro grandes animales o bestias son descritas como salidas del mar. Dentro de la profecía bíblica, el mar normalmente se usa para referirse a multitudes o naciones (Salmo 65:7), y los vientos representan contiendas, problemas y guerras. Entonces, los cuatro vientos del cielo agitando el mar simbolizan que del mundo en contienda surgen cuatro grandes reinos (Jeremías 49:36; Zacarías 6:5).

La primera bestia, un león con alas de águila, era un símbolo adecuado de Babilonia. Nabucodonosor fue simbolizado como un león y un águila (como un león en Jeremías 4:7; 49:19, 22 ; 50:17, 44, y como un águila en Jeremías 49:22; Lamentaciones 4:19; Ezequiel 17:3; Hebreos 1:8). Estatuas de leones alados fueron encontradas en las ruinas de Babilonia, y leones adornaban la famosa puerta de Ishtar.

La segunda bestia era un oso, símbolo de Medo-Persia, conocida por su gran tamaño y ferocidad en la batalla. Un lado del oso, siendo más grande o más alto, indica que el imperio estaba compuesto por dos divisiones: Media y Persia, el lado superior simbolizando a Persia que ascendió a una posición de dominio en la alianza. El oso “tenía tres costillas en su boca” representando las tres principales conquistas de Medo-Persia: Babilonia (539 a.C.), Lidia (546 a.C.), y Egipto (525 a.C.).

La tercera bestia, que representa a Grecia, es apropiadamente un leopardo volador, pues sus conquistas fueron realizadas con una velocidad relámpago y había un deseo insaciable por nuevos territorios. Alejandro Magno invadió Asia Menor en 334 a.C. y dentro de diez cortos años había conquistado todo el Imperio Medo-Persa hasta las fronteras de la India. En la profecía, la cabeza representa al gobernante o al gobierno (por ejemplo, Isaías 7:8, 9; Apocalipsis 13:3, 12). Que la bestia tenga cuatro cabezas significa que este imperio acabaría dividiéndose en cuatro reinos. Alejandro murió en 323 a.C. y, después de mucha lucha interna, sus generales dividieron el imperio en cuatro partes: (1) Antipater y, más tarde, Cassandro, ganaron el control de Grecia y Macedonia; (2) Lisímaco gobernó Tracia y una gran parte de Asia Menor; (3) Seleuco I Nicator gobernó Siria, Babilonia y gran parte de Oriente Medio (toda Asia, excepto Asia Menor y Palestina); y

(4) Ptolomeo I Soter controló Egipto y Palestina. Un carácter cuadripartito es definitivamente atribuido al Imperio Griego en el capítulo 8.

La cuarta bestia o animal representa al Imperio Romano (Daniel 7:7). Así como en el capítulo 2, la fuerza del hierro es también vista aquí: una bestia “espantosa y terrible y en gran manera fuerte”. En el capítulo 2, el hierro “desmenuza y rompe todas las cosas”. En Daniel 7:7, la bestia “devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies”. Esta bestia terrible tenía grandes dientes de hierro, lo que representa su poder de destrucción con el cual el templo de Jerusalén fue destruido (Mateo 24:1-3), así como Corinto, importante ciudad griega (en 146 a.C.). La bestia se distinguió también por tener inicialmente diez cuernos, siendo que tres de ellos fueron arrancados y en su lugar surgió un cuerno pequeño con ojos y boca (Daniel 7:8). Más adelante, el texto explica que los diez cuernos “significan que de aquel reino se levantarán diez reyes” (el Imperio Romano se fue desintegrando con la invasión de diez tribus bárbaras); y que el cuerno pequeño, surgido después de la caída de tres de las tribus bárbaras (Daniel 7:24), sería un reino diferente en su naturaleza, que atacaría directamente a Dios y a sus siervos.

El tiempo de la aparición del cuerno pequeño fue en la época en que los Visigodos (508 d.C.), los Vándalos (534 d.C.) y los Ostrogodos (538 d.C.) fueron aniquilados, y el emperador

Justiniano proclamó al obispo de Roma como “gobernador de todos los santos sacerdotes de Dios”, ejerciendo la primacía entre todos los demás líderes cristianos. Durante el periodo de la supremacía de este poder político-religioso, con raíz y actitud romanas, que se volvió efectivo después del desmembramiento de Roma imperial, ningún rey era nombrado o establecido sin el consentimiento del poder papal. Los 1260 años de duración de este reino (Daniel 8:14) se caracterizaría por el dominio de un poder que expresaría doctrinas contrarias a Dios, intentando cambiar los tiempos y la ley de Dios, y por medio de la opresión, persecución y muerte, atacaría a los santos del Altísimo (Daniel 7:25). El cuerno pequeño trató de usurpar a Dios en el ámbito de la historia, pues Dios es quien cambia los tiempos y las estaciones, “quita reyes, y pone reyes” (Daniel 2:21). Y solamente a él pertenecen el poder y la gloria.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. **¿Cómo se siente al saber que Dios predijo todo lo que ocurriría a lo largo de la historia del mundo?**
2. **¿Qué hechos vivenció sobre el cuidado y la conducción divina? ¿Podría compartirlos?**
3. **¿Cuáles son sus anhelos con respecto al futuro de la humanidad?**

EL JUICIO: LA ESENCIA DE LA VISIÓN

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“ESTUVE MIRANDO HASTA QUE FUERON PUESTOS TRONOS, Y SE SENTÓ UN ANCIANO DE DÍAS, [...] LOS LIBROS FUERON ABIERTOS” (DANIEL 7:9, 10)

Mientras Daniel observaba en visión el dominio del cuerno pequeño, percibió que en el cielo se estableció un tribunal (Daniel 7:9, 10). El juicio implica una investigación anticipada. Las palabras de apertura presentan una pluralidad de tronos, pero la atención es direccionada inmediatamente a un gran trono, en el cual el propio Dios toma su lugar. Él es el Anciano de días. Su trono resplandecía como fuego y las ruedas estaban envueltas en llamas.

El fuego no representa solo la manifestación cegadoramente brillante del esplendor de Dios, sino el calor feroz de su juicio sobre el pecado y sobre todos aquellos que se oponen a su ley. Miríadas de miríadas, o sea, centenas de millones de seres celestiales esperaban el juicio. de acuerdo con el versículo 11, la bestia blasfema como el hombre y contra Dios hasta el momento en que el tribunal celestial se inicia.

Entonces, de repente su boca se calla, se le saca la vida y su dominio. Aunque un poco de su poder todavía sobreviva (Daniel 7:11-12), esto será por un breve tiempo.

Después de eso, “uno como un hijo de hombre”, se presenta ante el Anciano de días. Esta expresión identifica la apariencia de aquel que ha de gobernar al mundo, no solo como un hombre, en contraste con las bestias (los cuatro imperios del mundo), sino como el Soberano celestial encarnado. Durante su ministerio terrenal, el Señor Jesucristo mantuvo ese mismo énfasis en su naturaleza encarnada. Él era verdaderamente hombre y Dios. Nada podría ser más claro que el propio Jesús considerar Daniel 7:13 como heraldo de sí mismo, al combinar los dos elementos, “uno como hijo de hombre” y “con las nubes del cielo” para constituir un

título mesiánico. Es verdad que los “santos” (literalmente, los santos del Altísimo) deben compartir el triunfo eterno de su Señor (versículo 22), así como su reino eterno.

El mesiánico Hijo del Hombre es llevado ante el trono del Anciano de días para ser premiado con la corona del dominio universal (versículo 13, 14). Eso se refiere no a su inherente soberanía sobre el universo como Dios, sino a su nombramiento como señor absoluto y juez, en virtud de su ministerio expiatorio, que alcanzó con una vida sin pecado (Isaías 53:9), pagando el precio por la redención del ser humano (Isaías 53:5, 6), y resucitado como juez de toda la raza humana (Hechos 17:31; Romanos 2:16).

La universalidad del gobierno del Hijo del Hombre es enfatizada en Daniel 7:14 “Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran”. Cristo será la fuente suprema de poder en la Tierra después que su reino eterno sea establecido, y todos los seres humanos, redimidos por su gracia, cualquiera sea la raza, nacionalidad, origen étnico o idioma, lo adorarán y lo servirán. “... su dominio” (en contraste con el poder efímero de los primeros cuatro reinos) “es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”.

Y como resultado, la historia humana volverá a su inicio glorioso, bajo el gobierno del divino Hijo del Hombre, para amar, obedecer y sujetarse a la soberanía de Dios, y para nunca más apartarse de él.

PAUSA PARA DISCUSIÓN

1. **¿Qué sentimiento nace en su corazón al saber que Dios es el juez que juzgará todas las cosas?**
2. **¿Qué pasa por su mente al saber que tenemos a alguien que se hizo humano, que entiende nuestras luchas, sufrimientos y dolor, y que nos representa en el cielo?**

EL JUICIO – USTED Y YO

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“PERO SE SENTARÁ EL JUEZ, Y LE QUITARÁN SU DOMINIO PARA QUE SEA DESTRUIDO Y ARRUINADO HASTA EL FIN (DANIEL 7:26)

El juicio investigador es un juicio que se realiza en el Cielo antes de la segunda venida de Cristo, durante el cual todos los verdaderos siervos de Dios serán juzgados favorablemente, delante del Universo que los observa. Durante el juicio, la vida de todos los que hayan profesado servir a Cristo, y que por eso están inscritos en el Libro de la Vida, pasarán en revista delante de Dios, quien finalmente determinará si están cubiertos o no con el manto de su justicia. Si están revestidos con su justicia, y si son verdaderos seguidores de Cristo, entonces sus nombres quedarán en los libros del Cielo, sus pecados serán borrados, y tendrán acceso a la Nueva Jerusalén. Pero, si su profesión ha sido solo una mera profesión, desprovista del manto de justicia de Cristo, entonces sus nombres serán borrados del libro de la vida y se les negará su ingreso a la Nueva Jerusalén.

El juicio investigador implicará una sentencia de condenación al poder que persiguió a los santos del Altísimo (Daniel 7:26), aunque el juicio comprobador se realice solo durante el milenio, en la presencia y con la participación de los santos (Apocalipsis 20:4). El juicio ejecutivo se realizará después del milenio, cuando Dios eliminará el pecado y a los pecadores rebeldes de todos los tiempos, y establecerá su justicia eterna (Apocalipsis 20:12-15). El juicio será favorable a los santos del Altísimo. Concluido el juicio en el Santuario Celestial llegará la hora cuando los santos del Altísimo tomarán posesión del reino (Daniel 7:22).

“La obra del juicio investigador y el acto de borrar los pecados deben realizarse antes del segundo advenimiento del Señor. [...] Cuando el juicio investigador haya concluido, Cristo vendrá con su recompensa para dar a cada cual según sus obras” (El gran conflicto, p. 476).

Nuestra salvación está en juego. Dios desea escribir nuestros nombres en el Libro de la Vida del Cordero. Él nos invita a ser fieles. “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles” (Apocalipsis 3:5). Pero nos advierte “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:15).

Debemos estar conscientes de que, en el momento más crítico de la historia, muy pronto, “se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro” (Daniel 12:1). Nuestro deseo y nuestra oración es que podamos entregarnos a Dios sin reservas, para que él haga su voluntad en nuestra vida y nos prepare para disfrutar la eternidad con él.

PAUSA PARA DISCUSIÓN

- 1. ¿Qué pasa en su mente y en su corazón al conocer que Dios es el soberano juez que juzga las acciones de los hombres?**
- 2. ¿Le gustaría tener a Jesús como su abogado e intercesor?**
- 3. ¿Qué puede hacer para que sus acciones armonicen con su fe, de modo que su nombre esté en el Libro de la Vida?**

EL CUERNO PEQUEÑO: PODER E INFLUENCIA

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“Y DE UNO DE ELLOS SALIÓ UN CUERNO PEQUEÑO, QUE CRECIÓ MUCHO [...] Y SE ENGRANDECIÓ” (DANIEL 8:9, 10)

Los animales que aparecen en el capítulo 8 de Daniel se usaban en el servicio del Santuario terrenal. El carnero se usaba en el servicio diario y el macho cabrío se usaba en el servicio anual del Santuario. El ángel le explicó a Daniel que el carnero con dos cuernos representaba los reyes de Medo Persia (Daniel 8:3-20). El cuerno más alto indicaba que uno de los dos poderes de esta pareja monárquica, Persia, sería más fuerte que el otro reino, Media. Los medo-persas conquistaron los otros reinos a su alrededor. Ciro conquistó Lidia (547 a.C.) y Babilonia (539 a.C.). Cambises extendió sus dominios por el sur hasta Egipto y Nubia (525 a.C.). Darío Histaspes fue al norte contra los Escitas (515 a.C.). El macho cabrío que venía de occidente sobre toda la tierra, sin tocar el suelo, representaba a los griegos (Daniel 8:5). El cuerno grande entre los ojos es el primer rey, Alejandro el Grande (Daniel 8:21). Los griegos vencieron a los medo-persas en la batalla de Arbela (331 a. C.). Poco tiempo después, Alejandro murió (323 a.C.), y su reino fue repartido entre sus cuatro generales principales (Daniel 8:22).

Veinte años después, el reino de Lisímaco fue eliminado y absorbido por los seléucidas. Con el tiempo, las tres divisiones restantes fueron absorbidas por el Imperio Romano. De uno de los cuatro cuernos iniciales salió un cuerno pequeño. Ese nuevo poder cuya apariencia y actividad nos hace recordar el cuerno pequeño de Daniel 7:8, está identificado como el Imperio Romano en sus dos fases, la imperial y la papal.

El cuerno pequeño pronuncia palabras arrogantes contra el Altísimo y ataca a los santos de Dios; también “pensará en cambiar los tiempos y la ley” (Daniel 7:25). El cuerno pequeño creció hasta alcanzar el ejército del cielo y se engrandeció (Daniel 8:10. 11. 25).

El intento de usurpar a Dios se dio en dos niveles primero, asumió las prerrogativas del “Príncipe del Ejército” que es Cristo (Daniel 9:11), igual al cuerno pequeño del capítulo 7, le quitó el sacrificio diario. El sacrificio simboliza la mediación continua de Cristo y su presencia fiel entre su pueblo (Éxodo 29:42-46). Segundo, el cuerno pequeño despreció la ley y echó por tierra la verdad. Literalmente, pisó la “verdad” (en hebreo, emeth). En hebreo la verdad es una acción concreta de obediencia a Dios y representa todo lo que está de acuerdo con la ley. El cuerno pequeño anuló la ley y la observancia a los mandamientos. La palabra emeth, deriva de la raíz aman, significa obedecer, ser fiel, e implica una referencia a una autoridad superior.

Tres puntos fundamentales hacen posible la creación del sistema papal: primero, la deificación del emperador, produciendo el culto imperial que hacía someter a todos; segundo, el título de soberano pontífice o Pontífice Maximus, con todo lo que esto implica de unión, de trono y altar; tercero, la persecución religiosa, o el empleo del ejército o de la guerra para destruir a cualquiera que se interpusiera en los objetivos imperialistas y de dominio mundial.

PAUSA PARA DISCUSIÓN

- 1. Usted ¿siente, piensa y ve la necesidad que tenemos de ser fieles a Dios y a sus mandamientos?**
- 2. Después de conocer lo que sucederá con las personas que se rebelan contra Dios, ¿qué argumento podría usar para intentar salvar a alguien que no teme al Señor?**

EL PODER DE LA SALVACIÓN VS EL PODER DE LA PERDICIÓN

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“¿HASTA CUÁNDO DURARÁ LA VISIÓN DEL CONTINUO SACRIFICIO, Y LA PREVARICACIÓN ASOLADORA ENTREGANDO EL SANTUARIO Y EL EJÉRCITO PARA SER PISOTEADOS?” (DANIEL 8:13)

Como hemos visto hasta aquí, el cuerno pequeño ejerció su poder haciendo guerra contra los santos del Altísimo. Por su astucia en los emprendimientos hizo prosperar el engaño, y en su corazón se engrandeció contra Dios y contra Cristo, el Príncipe de los ejércitos del Cielo, destruyendo también a muchos que viven despreocupados (Daniel 8:25).

El engaño que ese poder produjo puede verse, por ejemplo, en el cambio en la ley de Dios, los Diez Mandamientos, con la introducción de un falso día de adoración, el domingo. Además, con la institución de un sacerdocio que pretende perdonar pecados en el nombre de Dios, con un sistema de salvación por obras, y la introducción de doctrinas y enseñanzas contrarias a la ley de Dios (Efesios 2:8-10). El cuerno pequeño está involucrado en una lucha con el Príncipe del ejército, usurpando sus funciones e interfiriendo en los beneficios que le da a su pueblo, en la actividad redentora celestial.

Los “santos” son perseguidos por el “cuerno pequeño” y el Anciano de días los lleva a un juicio celestial. Ese juicio es en favor de los santos del Altísimo. Entonces, los santos reciben el reino del Hijo del Hombre. La imagen es bastante clara. Los “santos” fueron atacados por el poder contrario a Dios, pero son justificados en el juicio. La vindicación de los santos implica la condenación del “cuerno pequeño”. Finalmente, ese perseguidor del pueblo santo será destruido.

Dado que los pecados confesados del antiguo Israel contaminaron el Santuario terrenal, se puede decir que fue indirectamente profanado por Satanás. O sea, por medio de las tentaciones de Satanás, los miembros de la comunidad del pacto fueron inducidos a cometer pecados por los cuales el arrepentimiento y los ritos de sacrificios

de animales prescritos en el Santuario fueron instituidos para el genuinamente arrepentido. En el mismo sentido, se puede decir que el poder del cuerno pequeño (como agente satánico) desempeña un papel indirecto en la contaminación del Santuario celestial.

Sin embargo, debemos tener en mente que la contaminación del Santuario celestial no es la verdadera cuestión en la actividad del “cuerno pequeño” en Daniel 8:9-12. La verdadera cuestión es una lucha por el poder del “cuerno pequeño” y la agencia que está por detrás de él para arrancarle al Príncipe del ejército el control sobre el plan divino de la salvación. Esa lucha tiene dimensiones cósmicas que involucran el cielo, la tierra y el triunfo final del amor de Dios en salvar a la humanidad caída.

PAUSA PARA DISCUSIÓN

1. Apostasía es dejar el camino de la verdad para seguir el camino del error. ¿Por qué algunas personas han elegido seguir el camino equivocado?
2. ¿Qué está desviando la atención de las personas de la sincera fidelidad a Dios?
3. Usted ¿cree que alguien puede rebelarse contra Dios?

LA PURIFICACIÓN DEL SANTUARIO

PARTE I

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS
DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

"Y ÉL DIJO: "HASTA DOS MIL TRESCIENTAS TARDES Y MAÑANAS; LUEGO EL SANTUARIO SERÁ PURIFICADO" (DANIEL 8:14)

Daniel 8 nos revela la existencia de un Santuario (Daniel 8:11-14) que es arrojado por tierra por el cuerno pequeño, mediante una predicación contraria a lo que implica la existencia de ese Santuario. Fue por medio del Santuario que Dios dio la ilustración de cómo él lucha con el problema del pecado.

En el Santuario se representa gráficamente cómo Dios puede perdonar (limpiar, purificar, justificar) al pecador que reconoce, con arrepentimiento sincero y humildad, que transgredió su ley, símbolo de su pacto con los hombres, y que confiando en su sustituto "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29), vuelve a su casa perdonado, limpio, justificado y en paz (Romanos 5:1,2). Cuando el pecador era perdonado, su pecado era simbólicamente transferido por medio de la sangre del cordero al Santuario (Levítico 4).

Una vez por año, en el día de la Expiación, el Santuario debía ser purificado (Levítico 16; 23:27-32; Éxodo 30:10). De ese modo, Dios ilustró objetivamente cómo se eliminaría el problema del pecado y su propósito se realizaría.

Según se ve en la profecía, todo sería llevado a efecto en el tiempo y el momento presentado por la profecía. Primero vendría el Imperio Babilónico; posteriormente el Imperio Medo-Persa; después el Imperio Griego; y luego el Imperio Romano en sus dos fases (imperial y papal). Este último sería un poder que blasfemaría contra Dios, difamaría su nombre, su Santuario, además

de hacer guerra contra los santos (Apocalipsis 13:6). Esos santos representan los nombres de quienes están en el Libro de la Vida del Cordero (Apocalipsis 13:8). El dragón se opone al dominio de Dios (Apocalipsis 12:13) y usa su poder para perseguir al pueblo de Dios (Apocalipsis 13:7). Ese poder recibe del dragón el trono, el poder y gran autoridad (Apocalipsis 13:2) sobre cada tribu, pueblo, lengua y nación. Sería herido de muerte (Apocalipsis 13:4) la tierra quedaría maravillada por la restauración de ese poder y lo adoraría, siguiendo sus órdenes.

EL TIEMPO DE LA VISIÓN PROFÉTICA:

“Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y el santuario será purificado” (Daniel 8:14). En la Biblia, la expresión “tarde y mañana” equivale a un día literal (ver Génesis 1), pero dentro del contexto de las profecías equivale a un año literal (Números 14:34; Ezequiel 4:7). De esa forma, las “dos mil trescientas tardes y mañanas” equivalen a 2.300 años. Pero ¿a partir de cuándo se deberían contar esos 2.300 años?

“El Santuario será purificado” (Daniel 8:14). El Santuario era purificado anualmente en el Día de la Expiación, cuando los pecados transferidos durante el año debían ser purificados (Levítico 16; 23:27-32). Pero el templo de Jerusalén fue destruido el año 70 d.C., entonces, ¿a qué Santuario nos referimos?

EL ACONTECIMIENTO PROFÉTICO: William Shea declara que Daniel 7 nos presenta una secuencia lineal de tiempo, y nos exhibe el siguiente esquema:

PAUSA PARA DISCUSIÓN

1. Dios es claro, consistente y objetivo al mostrarnos que está con su poderosa mano al timón. Entonces, ¿por qué algunas personas todavía son tan reticentes a aceptar su sacrificio?
2. Como ya no se ofrecen sacrificios con sangre de cordero para perdón de pecados ¿cómo recibimos el perdón de Dios hoy?

LA PURIFICACIÓN DEL SANTUARIO

PARTE II

PR. MARCO ANTONIO C. WILLS

DISTRITO DE ALDEOTA - ACE

“Y ÉL DIJO: HASTA DOS MIL TRESIENTAS TARDES Y MAÑANAS;
LUEGO EL SANTUARIO SERÁ PURIFICADO” (DANIEL 8:14)

El capítulo 9 del libro de Daniel ofrece la clave fundamental para comprender toda la profecía del capítulo 8. El personaje central es el Mesías, él realiza una obra continua de erradicación del pecado y purificación del Santuario (Daniel 9:24-27). Daniel 8 y 9 comienzan con el segundo reino (medo-persa), con un ciclo paralelo a los 2.300 días proféticos, la profecía de las 70 semanas o los 490 días proféticos. Con eso, los acontecimientos del capítulo 9 ayudan a entender la orden divina (Daniel 9:23, 24) y la visión relativa a los 2.300 días proféticos (Daniel 9:23; cf. 8:26, 27).

LA PURIFICACIÓN DEL SANTUARIO Y EL FIN DE LOS 2.300 AÑOS. Según el libro de Hebreos, sin la obra expiatoria de Cristo no podría ser posible la purificación de los pecadores y del Santuario celestial. Existe un propósito primordial y Daniel tiene el propósito de hacernos comprender la actuación del gobierno de Dios en la historia humana. Él nos asegura que todo está bajo el control de Dios, y Jesús, el Mesías, dará lo que nos hace falta: el perdón, la justicia eterna y el Reino.

UNA ADVERTENCIA. “El santuario en el cielo es el centro mismo de la obra de Cristo en favor de los hombres. Conciérne a toda alma que vive en la tierra. Nos revela el plan de la redención, nos conduce hasta el fin mismo

del tiempo y anuncia el triunfo final de la lucha entre la justicia y el pecado. Es de la mayor importancia que todos investiguen a fondo estos asuntos, y que estén siempre prontos a dar respuesta a todo aquel que les pidiera razón de la esperanza que hay en ellos” (El gran conflicto, p. 479).

Se debe notar que el impulso de toda visión apocalíptica en el libro de Daniel se mueve para el mismo gran clímax. En el capítulo 2, el gran clímax se alcanza con la llegada de la piedra cortada sin ayuda de mano humana, que rompe en pedazos toda la estatua y llena toda la tierra. Dios mismo establece un reino que nunca será destruido, y su soberanía no será dada a otro pueblo.

En el capítulo 7, al ataque del cuerno contra el pueblo de Dios lo sigue un juicio y la investigación celestial en favor de los santos. En base a ese juicio, el pueblo de Dios se hace el destinatario de su reino (versículo 14) y ellos lo tendrán para siempre (versículo 18). Aunque el juicio sea en favor de los santos (versículo 22), el subproducto es el fin del dominio del cuerno pequeño (versículos 26, 27).

Así, el gran clímax del libro de Daniel no es el juicio, por más importante que sea, sino la redención de los santos y la restauración del reino eterno. Todo el libro de Daniel, con el capítulo 8 ocupando un lugar clave, encuentra su clímax final en la restauración del pueblo fiel de Dios. En ese momento comienza un ciclo nuevo de existencia para el pueblo de Dios. El pecado y la muerte serán vencidos para siempre. Finalmente, lo viejo se fue y llegó lo nuevo. Eso nuevo tendrá duración eterna, así como todo aquel que tiene su nombre en el Libro de la vida del Cordero.

PAUSA PARA DISCUSIÓN

1. **¿Qué siente usted al saber que Dios está trabajando de modo incansable para que el pecado finalmente sea erradicado del universo?**
2. **Usted ¿cree que el pecado produce culpa en todos los que lo practican?**
3. **¿Vivió en algún ambiente lleno de injusticia, maldad y dolor? Cuente como se sintió y si intentó hacer algo para cambiar ese ambiente.**

Iglesia Adventista
del Séptimo Día®